



SUMARIO

	Página
Tema 3 del programa:	
Informe del Fondo Monetario Internacional	25

Presidente : Sr. Daniel COSÍO VILLEGAS (México)

Presentes :

Los representantes de los siguientes países : Afganistán, Bulgaria, Costa Rica, Chile, China, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, México, Nueva Zelandia, Países Bajos, Pakistán, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Sudán, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros : Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Checoslovaquia, Filipinas, Hungría, India, Japón, Yugoslavia.

El observador del siguiente Estado no miembro : República Federal de Alemania.

Los representantes de los siguientes organismos especializados : Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Fondo Monetario Internacional.

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Informe del Fondo Monetario Internacional (E/3197,
E/3197/Add.1 y Corr.1)

1. El PRESIDENTE concede la palabra al Sr. Jacobsson, representante del Fondo Monetario Internacional, a fin de que presente el Informe del Fondo (E/3197, E/3197/Add. 1 y Corr.1).

2. El Sr. JACOBSSON (Director Gerente del Fondo Monetario Internacional) señala que durante los doce meses últimos, aunque la situación política mundial permaneció tirante, en cambio no se registró ninguna crisis económica ni financiera. Sin embargo, los países de producción primaria padecieron las consecuencias de la baja en los precios de sus productos y en algunos países industriales el desempleo alcanzó proporciones considerables. El período se caracterizó ante todo por la terminación del retroceso económico de los Estados Unidos, por la vigorización de las reservas monetarias — en particular en la Europa occidental —, por la institución de un régimen de convertibilidad exterior para las monedas de 14 países de Europa, por una reanudación de la expansión del comercio mundial y, por último, por el proyecto de aumento de los recursos del Fondo y del Banco.

3. En los Estados Unidos, la disminución en el ritmo de la actividad económica se detuvo a partir del segundo trimestre de 1958. A fines del mismo año, el producto

nacional bruto, en su valor real, alcanzó la misma cifra máxima registrada en el tercer trimestre de 1957, pero el desempleo (6,1 % de la fuerza de trabajo) había disminuído en proporción relativamente menor que al término de los dos retrocesos económicos anteriores. Esta rápida recuperación se debió no solamente a la existencia de los llamados « estabilizadores inherentes », a las mejoras implantadas en la estructura económica (en lo relativo al crédito hipotecario, por ejemplo), al espíritu de empresa y a los adelantos técnicos, sino ante todo — y una vez más — a la acción del Gobierno que aumentó sus pedidos a la industria, en especial con destino a la defensa nacional. En el campo monetario, los acontecimientos más importantes fueron la expansión del crédito por parte de los bancos comerciales, algunas operaciones financieras en el mercado abierto y la baja de los tipos de interés.

4. Hacia mediados de 1957 se podía afirmar que en los Estados Unidos, al igual que en otros varios países, se requería una mayor liquidez. Por ello era natural que los países que estimaban encontrarse en una situación financiera sólida tomaran la iniciativa de una política de expansión del crédito. Si los Estados Unidos no hubieran obrado así, probablemente no habrían bastado los demás factores, en particular los presupuestarios, para restablecer la situación. La inyección de nuevas emisiones de numerario permitió mantener los ingresos de los consumidores y el nivel de las importaciones, a pesar de la disminución de las exportaciones. Además, la economía de los Estados Unidos pudo continuar sus considerables inversiones en el exterior. De este modo la política de los Estados Unidos, encaminada a combatir el retroceso económico, produjo resultados favorables en las reservas monetarias de otros países que, a su vez, pudieron liberalizar las condiciones de crédito, contribuyendo de esta manera al resurgimiento de la actividad económica.

5. Al igual que en los demás países industrializados, en los Estados Unidos el aumento de la producción no coincidió con una disminución proporcional del desempleo, en parte a causa del incremento de la productividad. Si bien este incremento es en sí mismo un factor beneficioso, no es menos necesario prever medidas que permitan la reabsorción del desempleo. Esto es lo que se está tratando de hacer en varios países, pero es evidente que ninguna medida puede bastar por sí sola para aumentar la producción y disminuir el desempleo. Ante todo, es preciso velar por que haya suficiente liquidez, mediante una política de crédito y una política fiscal adecuadas, a fin de mantener por una parte el poder adquisitivo y evitar por otra parte un alza de los precios y de los costos que produciría una disminución de las ventas.

6. No carece de interés recordar que la crisis económica de 1929 obligó a los economistas a adoptar un nuevo criterio. Hasta entonces se creía que una fuerte

reducción de los salarios permitía combatir la depresión y restablecer el empleo total. La experiencia demostró que esa tesis no correspondía a la realidad. En la actualidad aumentan la producción y la productividad en varios países y, tanto en los Estados Unidos como en Europa, la expansión de la producción está sostenida por una liquidez considerable. Si, por otra parte, se hacen esfuerzos para evitar un alza de los costos y de los precios, se puede esperar con razón que se logrará el restablecimiento de la economía y se reabsorberá el desempleo. De esta suerte aumentará el producto nacional bruto en proporción suficiente para producir una elevación del nivel de vida que no se lograría con ningún otro método. En cambio, si se elevan los costos de producción, se corre el riesgo no tanto de caer en una nueva presión inflacionaria como de encontrarse en la imposibilidad de incrementar la producción y de reducir el desempleo.

7. Muchos de los principales países industrializados no han vacilado en aumentar el volumen del crédito para combatir el retroceso económico, pero al hacerlo deben tener en cuenta, como es natural, los peligros de la inflación. A este respecto no es de poca importancia el factor psicológico y conviene que las autoridades reafirmen su propósito de no tolerar un recrudecimiento de la inflación y que por lo menos adopten un presupuesto equilibrado. Con todo, es difícil enunciar una regla general, ya que la situación varía de un país a otro.

8. En Europa ha continuado la liberalización del crédito después de instituida la convertibilidad exterior, lo que demuestra a las claras que dicha decisión fué tomada una vez logrado el afianzamiento de la situación financiera. Con arreglo al Acuerdo Monetario Europeo, los Estados partes en el Acuerdo podrán beneficiarse de créditos especiales ya que no de créditos semiautomáticos como en la Unión Europea de Pagos (UEP). El procedimiento que se sigue actualmente es semejante, por lo tanto, al que practica el Fondo, de no prestar asistencia a un país a menos que esté dispuesto a sanear su situación monetaria. En algunos círculos se ha lamentado la desaparición de los métodos de financiamiento automático de la UEP, por temer que los países cuyas reservas disminuyen tropezarán con enormes dificultades. En realidad, el mejoramiento del régimen bancario internacional y la supresión de numerosas restricciones permiten a los Estados acudir de ahora en adelante mucho más fácilmente a los recursos del mercado. Por lo demás, este método resulta preferible, ya que los bancos centrales no tendrán que desempeñar el papel de prestamistas sino como último recurso.

9. Además, conviene recordar que tanto el Fondo Monetario Internacional como el Acuerdo Monetario Europeo tienen precisamente como finalidad la de acudir en ayuda de los bancos centrales. El Fondo se ha fijado la norma de autorizar, sin condiciones especiales, a cualquier Estado Miembro que lo solicite, a hacer una emisión equivalente al monto de su cuota suscrita en oro, lo que en números redondos equivale al 25 % de su cuota. Si desea obtener otra autorización del 25 %, el Estado deberá demostrar que está realizando serios esfuerzos por mejorar su situación. A partir de este límite, el Fondo no accede a las solicitudes a menos que los créditos estén destinados a la realización de programas de estabilización de la moneda a un tipo de cambio

que se ajuste a la realidad. Como es natural, los Estados que atraviesan por situaciones difíciles hacen sus emisiones en la moneda de un Estado acreedor, que contribuye de esta manera al saneamiento de la situación monetaria, pero los países que tienen un balance deficitario también deben aportar su propia contribución, lo cual llevan a cabo corrigiendo los desequilibrios de su economía, en muchos casos mediante la ayuda financiera y técnica del Fondo.

10. Por último, se acepta en términos generales la tesis de que los países cuya balanza de pagos sea favorable deben adoptar una política económica y financiera que favorezca el comercio mundial. En particular, tienen el deber de mantener la demanda y la producción internas a niveles elevados para asegurar un mercado para las exportaciones de otros países. De igual manera, los países altamente industrializados tienen el deber, tanto por su propia conveniencia como en interés del resto del mundo, de corregir las fluctuaciones cíclicas excesivas. En cuanto a los países insuficientemente desarrollados, deben darse cuenta cabal de que también tienen que tratar de adaptar su economía a las fluctuaciones de la demanda.

11. Desde hace varios años han venido bajando los precios de los productos básicos, a consecuencia de lo cual ha mejorado la relación de intercambio de los países adelantados y se ha deteriorado la de los países de producción primaria. Este descenso de los precios no es simplemente una consecuencia de la fluctuación cíclica. Tiene causas más profundas, relacionadas con la estructura misma de la economía, entre ellas el aumento considerable de la capacidad de producción, la competencia que representan los productos sintéticos y los productos nuevos, y las dificultades inherentes a la colocación de los excedentes agrícolas de los Estados Unidos. Muchos de los países insuficientemente desarrollados se enfrentan a problemas de largo plazo cuya única solución radica probablemente en la diversificación de su producción y de sus exportaciones, para lo cual necesitan a la vez de capitales y de conocimientos técnicos. Por otra parte, dichos países deben tener en cuenta el hecho de que sus poblaciones, que crecen rápidamente, desean mejorar su nivel de vida, para lo cual se requiere igualmente capital inversionista. En muchos casos estos países se sienten tentados a tratar de aumentar sus disponibilidades monetarias mediante la ampliación del crédito, lo que produce necesariamente consecuencias inflacionarias. Sucede en algunos casos que en el curso de su primera etapa esa política produce un ahorro forzoso que facilita las inversiones, pero bien pronto aumentan los precios con mayor rapidez que los salarios, la gente evita conservar su capital en numerario y, eliminado el estímulo para el ahorro, resulta imposible mantener el ritmo del progreso económico. Además, la inestabilidad monetaria hace vacilar a los inversionistas extranjeros e incluso a los organismos nacionales e internacionales creados para fomentar el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. Estos países se dan cuenta cada vez mejor de esta situación, lo cual los estimula a poner en práctica programas de estabilización.

12. Durante los 12 meses comprendidos entre el 1º de abril de 1958 y el 31 de marzo de 1959, varios Estados miembros lograron reembolsar en plazos relativamente

cortos las cantidades retiradas previamente. Los reembolsos ascendieron a un total de 537.300.000 dólares, mientras que las sumas retiradas llegaron apenas a 262.900.000 dólares. Con todo, a fines de marzo de 1959 los acuerdos provisionales suscritos por el Fondo ascendían a 1.157.300.000 dólares.

13. El mejoramiento registrado en la situación de la Europa occidental fué la causa de que el Fondo decidiera interesarse primordialmente en otras regiones del globo. En el curso de los 12 meses que se examinan, el Fondo proporcionó ayuda financiera a 13 países de la América Latina y a otros siete países. Un hecho particularmente interesante es el de que ha prestado su ayuda a dos programas de estabilización monetaria de gran envergadura, uno en Turquía y el otro en la Argentina. Estos dos países se han beneficiado además de préstamos procedentes de otras fuentes, en especial de los Estados Unidos. A comienzos de marzo de 1959, el Fondo concertó un acuerdo de principio con México por un total de 90 millones de dólares, y este país reiteró su decisión irrevocable de mantener la estabilidad y convertibilidad de su moneda.

14. Durante los 12 meses transcurridos el Fondo proporcionó servicios de consulta a 34 Estados miembros, de conformidad con el artículo XIV del Convenio sobre el Fondo. Por regla general, para prestar estos servicios el Fondo ha enviado misiones a los países interesados. Por otra parte, en varias ocasiones ha prestado ayuda técnica a los Estados Miembros que la han solicitado y continúa llevando a cabo el programa de formación profesional del que se beneficiaron 41 países en 1958.

15. Durante sus dos primeros años de existencia, el Fondo realizó la mayor parte de sus actividades con los países de Europa, con los países de la zona de la libra esterlina y de la América Latina, que en esa época requerían poca ayuda relativamente. Después de un período de bastante calma, con motivo de la crisis de Suez, el Fondo concedió al Reino Unido una ayuda que ascendió en total a 1.300 millones de dólares, de consecuencias incalculables. Desde su creación, el Fondo ha puesto a la disposición de sus miembros 4.200 millones de dólares, de los cuales las dos terceras partes aproximadamente se proporcionaron después del otoño de 1956. Además, entre 41 acuerdos de principio, el Fondo ha concertado 29 con países de la América Latina.

16. El 2 de febrero de 1959, la Junta de Gobernadores aprobó una ampliación de los recursos del Fondo. Si todos los países interesados aceptan el aumento previsto para sus cuotas, los recursos del Fondo se aumentarán en 5.800 millones de dólares, y sus reservas de oro, así como las reservas en las seis monedas en que se han hecho retiros durante los últimos años, aumentarán en un 75 %. Con respecto a ese incremento de los recursos, no es tan importante el hecho de que el Fondo quedará en una situación más favorable para hacer frente a las necesidades previsibles en la actualidad, como el de que robustecerá las reservas de segundo orden a que pueden acudir los países que experimenten dificultades provisionales de su balanza de pagos, sobre todo en casos de urgencia que, por su propia naturaleza, son imprevisibles. La posibilidad de acudir a los recursos del Fondo en mayor medida que en el pasado aumentará necesariamente la confianza de los Estados Miembros y los estimulará a adoptar más prontamente las medidas necesarias

para alcanzar plenamente los objetivos del Fondo. De ahí que los países que han solicitado o habrán de solicitar la ayuda al Fondo no serán los únicos que se beneficiarán de esta ampliación de los recursos, ya que el mejoramiento de la situación de los países que experimentan dificultades financieras y el establecimiento de un sistema monetario internacional que funcione satisfactoriamente redundarán en beneficio de todas las naciones.

17. Por otro lado, el Fondo se beneficiará mediante el establecimiento de una cooperación internacional que combine la estabilidad cambiaria con un desarrollo equilibrado del comercio mundial. En el cumplimiento de esta tarea debe mantenerse en estrecho contacto con los demás organismos internacionales y con los gobiernos. A este respecto, al Sr. Jacobsson le complace declarar que los Estados Miembros continúan demostrando su buena voluntad de cooperar con el Fondo y de aumentar su eficacia.

18. A pesar de los enormes progresos realizados, quedan todavía por resolver muchos problemas monetarios. Al presente, el factor más alentador es el descontento que suscita la inflación en el público y el hecho de que cada vez se reconoce más la importancia que tiene la estabilidad monetaria como base del desarrollo económico. Después de varios años de inflación, el regreso a la estabilidad trae consigo por regla general un período de dificultades y aún de austeridad. La ayuda externa puede atenuar esas dificultades pero no eliminarlas. En mayor o menor grado, todos los países deben imponerse, por lo tanto, ciertos sacrificios para lograr los beneficios de una moneda saludable, bien que, debido a los conflictos de intereses, a veces resulta difícil determinar la política que deba seguirse. Todos éstos son los problemas que se están estudiando con profunda atención, y no es posible dejar de rendir tributo al valor y a la perseverancia con que los bancos y las autoridades en asuntos monetarios de todos los países hacen frente a sus difíciles tareas, y reconocer los cambios llevados a cabo en la opinión pública, merced a los cuales muchos países han podido poner en práctica políticas fiscales y crediticias más eficaces.

19. El Sr. ENCKELL (Finlandia) estima que los acontecimientos más notables del año transcurrido han sido la decisión de ampliar los recursos del Fondo y la institución de la convertibilidad exterior para las monedas de la mayor parte de los países de Europa occidental. De esta manera se ha afianzado la posición de gran importancia que ya ocupaba el Fondo en el sistema cambiario mundial y el Fondo se encuentra ahora en condiciones de suministrar a los Estados Miembros una ayuda más eficaz.

20. Desde hace varios años se han realizado grandes esfuerzos por lograr la convertibilidad exterior de las divisas de la Europa occidental. Cabe felicitar al Fondo por haber contribuido tanto a la realización de este objetivo. El Fondo no solamente ha ayudado a la eliminación de muchas restricciones cambiarias y a la adopción de políticas financieras sanas, sino que ha logrado aumentar la confianza en la estabilidad de la situación monetaria de Europa.

21. Aun antes del retorno a la convertibilidad, el Fondo había recurrido cada vez más para sus transacciones a monedas distintas del dólar de los Estados Unidos. Por otra parte, la convertibilidad permitirá multiplicar las

posibilidades de utilización eficaz de los nuevos recursos de que va a disponer el Fondo.

22. Por último, la delegación de Finlandia nota con satisfacción que por primera vez desde 1955-1956, los retiros hechos durante el último ejercicio económico fueron inferiores a los reembolsos de numerario llevados a cabo durante el mismo período, y que varios de los Estados miembros que habían acudido a los recursos del Fondo para resolver dificultades provisionales han decidido reembolsar las cantidades retiradas mucho antes de la fecha prevista.

23. El Sr. PÉREZ LÓPEZ (México) comprueba que si bien en 1958 se registraron descensos en la producción de algunos países, en el segundo semestre se inició un movimiento de recuperación en los países industriales, especialmente los de Europa occidental, que aumentaron sensiblemente sus reservas de oro y de dólares; las presiones inflacionarias han disminuído grandemente y las relaciones de intercambio han evolucionado en favor de estos países a consecuencia de la baja de los precios de las materias primas, circunstancia que ha permitido en ciertos casos reinstaurar la convertibilidad externa de las monedas. En los países insuficientemente desarrollados, por el contrario, las reservas han disminuído a causa de la baja de los precios de los productos de exportación, en tanto que los precios de los productos de importación se mantenían en el mismo nivel o aumentaban. Estos movimientos comprometen la regularidad y desarrollo económico de dichos países, pues su tasa de formación de capital está todavía determinada en gran parte por la demanda de las materias primas que ellos producen para exportar. Los aspectos internos y externos de este problema están estrechamente ligados: a la falta de diversificación de la producción viene a agregarse la inestabilidad de sus mercados exteriores.

24. No es fácil hallar una solución al problema de los precios internacionales de las materias primas, cuyas fluctuaciones dependen de numerosos y complejos factores, y principalmente de las oscilaciones de la demanda externa provocada por las variaciones de la actividad económica de los países industriales. La estabilidad económica de estos países, por lo demás, no basta para asegurar la estabilidad de la demanda de materias primas, y los ingresos y las divisas de los países de producción primaria se ven a veces amenazados por variaciones pequeñas en la demanda de productos finales o en los inventarios de los países industriales. Las medidas que pueden tomar los países insuficientemente desarrollados son demasiado limitadas; si se dan subvenciones a los productores de materias primas de exportación se corre el riesgo de provocar rápidamente la inflación, y la acumulación de reservas en período de alza de precios choca con enormes dificultades prácticas en países cuyo desarrollo económico tiene carácter imperativo. La solución por lo tanto no depende únicamente de estos países; antes bien, provendrá ineludiblemente de la cooperación internacional.

25. Las dificultades con que tropiezan los países insuficientemente desarrollados aumentan cuando se recurre al financiamiento inflacionario de la inversión. Aparte las distorsiones que provoca en la estructura de la inversión, de la producción y de la distribución, la inflación desalienta el ahorro voluntario, perjudica a las clases sociales de ingresos fijos y origina fuertes presiones

sobre la balanza de pagos. Existe en efecto un estrecho vínculo entre el nivel interno de precios y la balanza de pagos: cuando los precios suben, la producción de mercancías para exportación tiene la tendencia a disminuir, las importaciones de bienes de consumo aumentan y se deprime la producción interna de sustitutos de las importaciones, se repele la inversión del exterior, etc. El déficit de la balanza de pagos, al provocar a su vez el agotamiento de las reservas monetarias, impone la necesidad de recurrir a la devaluación, y ésta difícilmente logra un equilibrio durable entre los precios internos y los externos; es necesario la aplicación simultánea de medidas internas de estabilización. Si estas medidas resultan eficaces, el tipo de cambio se mantiene estable, la actividad económica interna no se reduce y no es necesario imponer restricciones adicionales a las importaciones ni establecer un control de cambios. Por el contrario, el mantenimiento de una moneda sobrevaluada con frecuencia ha llevado a la disminución de las exportaciones, a una seria limitación de las importaciones de bienes de capital, al desaliento de la corriente de capital del exterior e inclusive a fugas de capital nacional. A breve plazo, la estabilidad económica depende de la política monetaria y fiscal, porque si se quiere obtener un mejor equilibrio entre la estructura de la demanda y la de la capacidad productiva es menester redistribuir los recursos, es decir, iniciar medidas de largo plazo.

26. El ritmo de crecimiento de un país se halla siempre limitado por los recursos reales de que dispone; y una política inflacionaria entraña la mala utilización de estos recursos más bien que el aumento de los mismos y, en consecuencia, más que acelerar el progreso lo retarda. El Fondo, al difundir insistentemente esta tesis, ha desempeñado un papel de extrema importancia, y la asistencia técnica que ha prestado para lograr su difusión constituye una de sus aportaciones menos espectaculares pero más valiosas.

27. Tal como lo dijo el Director Gerente del Fondo, los países deficitarios deben contribuir al equilibrio de los pagos internacionales corrigiendo los desajustes de sus economías. Pero no se debe olvidar que hay ciertos factores, cuyo dominio está fuera de su alcance, que hacen muy difícil que los países insuficientemente desarrollados encuentren la solución al problema del desarrollo económico con estabilidad. Sobre todo, las bruscas fluctuaciones de los precios de las materias primas han hecho muy precario el equilibrio interno de los países insuficientemente desarrollados. Ciertamente es que, hasta el presente, la tarea que consiste en corregir los desequilibrios de la economía mundial no ha estado repartida equitativamente entre los países industrializados y los países insuficientemente desarrollados, y las restricciones impuestas a la demanda en los países desarrollados ha aumentado el grado de deflación exigido a los países deficitarios. Los países industriales, por lo tanto, tienen la responsabilidad de mantener una alta producción y demanda internas a fin de que sus importaciones se mantengan a un nivel suficiente y puedan contribuir de ese modo a la expansión del comercio mundial. Además, deben procurar suprimir las restricciones que imponen a las importaciones provenientes de los países insuficientemente desarrollados, eliminar la protección a ciertos grupos de productores nacionales y aumentar la corriente de capital hacia los países en proceso de desarrollo.

28. La delegación de México toma nota con satisfacción de la actividad intensa que el Fondo ha desplegado en el curso del período que se examina en su informe. Los acuerdos concertados de crédito contingente han demostrado ser muy útiles para dar confianza a los países que se esfuerzan por mantener una moneda sana; México ha obtenido recientemente uno de estos créditos por 90 millones de dólares que, agregados a los recursos conseguidos de otras fuentes, le han permitido aumentar sus reservas. México comprueba con satisfacción que la ayuda financiera del Fondo ha servido también para sostener programas de estabilización y que la demanda de monedas distintas del dólar ha aumentado.

29. El crecimiento de la economía mundial, la elevación de los precios y el aumento del volumen del comercio internacional desde la terminación de la segunda guerra mundial han reducido el valor real de los recursos del Fondo. Por lo tanto, es necesario que el Fondo aumente tales recursos para poder cumplir su función de segunda línea de reservas y para dar confianza a los países que tratan de recobrar o mantener el equilibrio.

30. Los países insuficientemente desarrollados se dan cuenta perfectamente de que su desarrollo es esencialmente función de sus propios recursos y de sus propias decisiones en el plano de la política económica. Esos países no reclaman privilegios; solamente quieren que se establezca entre las naciones una forma de cooperación que sirva para favorecer un desarrollo económico equilibrado en el mundo entero. Por lo tanto, el Fondo Monetario, que trata de ayudar a conseguir este objetivo, hace una contribución de las más valiosas.

31. El Sr. SCHÜRMAN (Países Bajos) comprueba que la actividad del Fondo ha sido intensa durante el período considerado. Ello se debe a que los países pueden recurrir a él en casos muy diversos. En efecto, pueden pedir ayuda al Fondo cuando el equilibrio de su balanza de pagos se halla amenazado por dificultades de orden estacional o cíclico o por insuficiencia de las reservas de divisas. También pueden pedir ayuda cuando el monto total de los gastos del Estado rebasan los recursos disponibles y la balanza de pagos queda sujeta a presión. Finalmente, pueden pedir ayuda cuando los retiros efectuados por depositarios extranjeros alcanzan un volumen importante.

32. Por su capacidad para remediar con rapidez y flexibilidad situaciones de este tipo, el Fondo es una institución de carácter verdaderamente universal. Tiene igual utilidad para los países desarrollados y para los países insuficientemente desarrollados. Así, por ejemplo, los Países Bajos han tenido ya muchas ocasiones de pedir ayuda al Fondo. Han podido liquidar completamente la deuda que tenían para con él. Pero en vista del papel que desempeñan en el comercio internacional y en las transacciones financieras mundiales, es probable que los Países Bajos recurran de nuevo a los servicios del Fondo en el porvenir. Por lo tanto, redundaría en interés de todos reforzar el papel que desempeña y la posición que ocupa este organismo.

33. En tales condiciones, la delegación neerlandesa acoge con satisfacción la decisión de aumentar el capital del Fondo hasta 5.100 millones de dólares mediante un aumento general de las cuotas. Esta decisión se funda menos en la pretendida insuficiencia de las liquideces internacionales — a las que el Fondo ha hecho justicia

en su folleto titulado *International Reserves and Liquidity* — que en la necesidad de prestar las sumas indispensables en época de retroceso económico o en época de prosperidad, necesidad que el Director Gerente del Fondo ya ha tenido ocasión de señalar. Por lo demás, bastaría comprobar que el comercio mundial ha aumentado en 90 % desde 1947 para justificar plenamente este aumento de capital cuyo monto inicial había sido fijado sobre la base de las condiciones de preguerra.

34. El representante de los Países Bajos insiste en la importancia de que gran número de países restauren una mayor convertibilidad. Recuerda a este respecto que la convertibilidad exterior ha sido restablecida en Europa occidental en diciembre de 1958; esta medida, que no puede menos que favorecer el comercio y las transacciones financieras internacionales, ha sido facilitada por las reservas en depósito en el Fondo. Además, ha permitido la entrada en vigor del Acuerdo Monetario Europeo.

35. Las reservas mundiales de dólares han aumentado, circunstancia que ha llevado a algunos a creer que la escasez de dólares había desaparecido. Tal conclusión parece ser exagerada, pues, en efecto, han sido principalmente los países industriales los que han obtenido mayor beneficio por dicho aumento. De todos modos, ello no quita que se debe mirar con satisfacción este nuevo estado de cosas. Debe esperarse que la creación de un clima favorable al comercio y a las inversiones internacionales permita mejorar sensiblemente las balanzas de pagos de todos los países y relegue al pasado la escasez de dólares. El papel que puede desempeñar el Fondo en este aspecto no puede menos que aumentar en importancia.

36. El Sr. CAMPABADAL PACHECO (Costa Rica) declara que Costa Rica se halla actualmente en una situación económica completamente estable. La cotización de cambio del colón no ha variado en el mercado oficial desde 1937 y en el mercado libre no ha variado desde 1952; el año pasado las entradas de divisas han sido suficientes para cubrir las necesidades del país. Gracias a la confianza en su moneda, Costa Rica ha podido poner en ejecución programas de desarrollo económico y de mejoramiento de las condiciones de vida. No obstante, si no se pone coto a la baja de los precios del café, la economía de Costa Rica se verá seriamente comprometida, y el orador señala a la atención de los miembros del Consejo la urgente necesidad de tomar las medidas necesarias para remediar un estado de cosas que amenaza con tener las más graves consecuencias, no solamente para Costa Rica sino también para todos los demás países que se hallan en situación análoga.

37. Para terminar, el Sr. Campabadal Pacheco expresa la gratitud de su país por la ayuda y los consejos que ha recibido del Fondo, cuyas gestiones, cabe esperar, seguirán dando en todas partes excelentes resultados.

38. El Sr. ZAHIRUDDIN AHMED (Pakistán) comprueba que el año pasado las operaciones del Fondo han sido de las más satisfactorias. El Fondo cuenta con nueve miembros nuevos, lo cual amplía su campo de acción y de influencia. El volumen de sus transacciones se ha elevado a 666 millones de dólares; 21 países han comprado divisas al Fondo y han concertado con él acuerdos de crédito contingente. Pero esta actividad no

es necesariamente el índice de una situación financiera particularmente sana en el mundo; con todo, prueba la utilidad del Fondo como factor de estabilización para la economía mundial. Gracias a las consultas constantes que se efectúan, el Fondo ha enseñado a los países miembros a revisar sin cesar las prácticas que siguen en materia de cambios y de moneda y les ha hecho comprender la necesidad de aplicar políticas sanas a largo plazo.

39. Con todo, siguen su curso en la economía mundial ciertos movimientos desfavorables. El más importante de ellos es la baja de los precios de los productos primarios. Esta baja ha ido acompañada de un alza progresiva de los precios de los productos manufacturados, en forma tal que la relación de intercambio ha sufrido una rápida evolución en menoscabo de los países insuficientemente desarrollados. Si se comparan los datos correspondientes a los años de 1949 y 1958, se comprueba que Pakistán, por ejemplo, debe exportar en la actualidad cerca del doble de materias primas para poder importar igual cantidad de productos manufacturados.

40. La delegación del Pakistán ha comprobado con satisfacción que el Fondo, sin dejar de reconocer que corresponde a la vez a los países de producción primaria y a los países industriales el hallar una solución al importante problema de los precios de las materias primas, admite que estos últimos países, por el hecho de tener una economía más fuerte, están en mejores condiciones de contribuir a la solución de las dificultades.

41. No cabe ninguna duda que el acontecimiento de mayor importancia del año es la decisión tomada por el Fondo de aumentar sus recursos. Si los diversos países miembros aceptan sus nuevas cuotas, el capital del Fondo se verá muy aumentado. Sin querer poner en tela de juicio, en lo más mínimo, el interés psicológico que presenta esta nueva reserva de recursos internacionales como elemento de estabilización — según lo expresado por el Director Gerente — la delegación del Pakistán espera que el Fondo pondrá sus nuevos recursos en actividad y no se contentará con tenerlos en reserva. Tales recursos podrían ser muy útiles para combatir los efectos nocivos que el empeoramiento de la relación de intercambio y las fluctuaciones de los precios de las materias primas ejercen sobre la economía de los países insuficientemente desarrollados. La delegación del Pakistán está persuadida de que el Fondo no dejará de estudiar seriamente esta posibilidad.

42. El Sr. MOHAMED AHMED (Sudán) comprueba con satisfacción los progresos realizados por el Fondo en la realización de su meta. Si bien es cierto que subsisten todavía algunas de las dificultades que motivaron su creación, hay que reconocer que han desaparecido muchas otras gracias a la actividad constante del Fondo.

43. El mundo todavía no se ha librado de las consecuencias del incidente del Canal de Suez. Subsisten elementos de tirantez por diversas razones: empeoramiento de la relación de intercambio, movimientos de especulación contra ciertas monedas, fluctuaciones cíclicas de la actividad económica, restricciones del intercambio comercial, control de cambios, presión inflacionaria persistente. Como los intereses de los países son muchas veces divergentes y las políticas nacionales chocan entre sí, la intervención del Fondo debería permitir que se obtengan resultados mucho mejores que los que se logran cuando cada Estado adopta unilateralmente las

medidas que le parecen más indicadas para remediar la situación particular en que se halla.

44. La amplitud de las operaciones del Fondo durante el ejercicio pasado no es en sí misma una prueba de la utilidad de esta institución. El elemento importante es la distribución geográfica de su ayuda y los fines para los cuales la concede. La delegación del Sudán se siente completamente satisfecha por los datos que figuran en el informe a este respecto.

45. Otro aspecto interesante de la actividad del Fondo es la ayuda indirecta que presta a los Estados miembros en forma de asesoramiento técnico y de consulta sobre política monetaria y fiscal. Esta ayuda permite a los Estados no sólo resolver los problemas del momento, sino además evitar las dificultades experimentadas anteriormente.

46. El Fondo ha visto con inquietud las prácticas de cambio restrictivas aplicadas por ciertos países y ha invitado a los gobiernos de estos países a que tomen lo antes posible medidas correctivas. El orador pide que el Fondo tenga paciencia al respecto para con los países insuficientemente desarrollados. Razones urgentes los obligan a veces a tomar medidas restrictivas de carácter provisional, las cuales eliminan indudablemente tan pronto como lo permiten las circunstancias. Es considerable lo que ha realizado ya el Fondo para simplificar regímenes extremadamente complejos. Pero con todo es necesario no perder de vista que el objetivo final es la eliminación total de las restricciones de cambio, la unificación de las tasas de cambio y el retorno a un sistema multilateral de pagos internacionales en el que todas las monedas sean completamente convertibles.

47. Otra cuestión en que el Fondo tendría que ocuparse es la de la política monetaria nacional de los diferentes países. Esta política, por definición, es de competencia de los gobiernos; pero cuando ella tiene repercusiones en el exterior — como por ejemplo cuando un Estado manipula sus tipos de interés para atraer capitales extranjeros — deja de ser un asunto puramente interno y adquiere interés internacional.

48. El Sr. Ahmed desea precisar que no quiere formular ninguna crítica respecto del Fondo. Este sólo interviene a petición de sus miembros y las medidas que toma dependen en gran parte de la actitud de estos últimos. Por lo tanto, es a ellos a quienes corresponde reforzar su economía para facilitar la tarea del Fondo.

49. Según el Sr. DUDLEY (Reino Unido), el Director Gerente del Fondo ha tenido razón al destacar que la estabilidad monetaria es indispensable para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados y la expansión de los países económicamente adelantados. La inflación puede ejercer cierto atractivo inmediato, pero sus peligros a largo plazo no pueden ser objeto de ninguna duda. El Director Gerente ha tenido razón también al indicar que el mantenimiento de los costos y de los precios dentro de límites razonables permite aumentar el producto nacional bruto y, en consecuencia, elevar el nivel de vida. Este es también el punto de vista del Gobierno del Reino Unido, el cual ha obrado en consecuencia durante la crisis monetaria de 1957 y la libra esterlina se halla ahora en una posición de fuerza. El Fondo además ha prestado en esa ocasión una ayuda cuya importancia el representante del Reino Unido destaca. El Fondo ha ayudado en

total a 37 de los 68 Estados Miembros, siempre teniendo en cuenta el interés de la estabilidad monetaria mundial.

50. Desde luego, la política de estabilidad no carece de inconvenientes; exige sacrificios en el plano interno. Así, el Reino Unido ha conocido la austeridad y aun ahora no utiliza plenamente su capacidad de producción industrial. Con todo, si bien la desocupación ha aumentado desde la segunda guerra mundial, jamás pasó del 3% de la fuerza de trabajo y en la actualidad está situada en un poco más del 2% y va disminuyendo. El Reino Unido ha aceptado estos inconvenientes provisionales para poder cumplir sus obligaciones internacionales y en la actualidad desarrolla su economía tratando de evitar los peligros de la inflación.

51. El Gobierno del Reino Unido es completamente partidario de que se aumenten los recursos del Fondo, y ya ha tomado medidas legislativas que le permitirán aportar su nueva cuota. Cabe esperar que los demás Estados miembros pronto harán lo mismo. Este aumento de los recursos es necesario para que el Fondo pueda seguir su obra tan esencial sin tener que contentarse con el capital de trabajo, muy aleatorio, de que ha dispuesto hasta ahora. Para vencer las dificultades por que atraviesa, el mundo no puede contar solamente con la salida de dólares de los Estados Unidos.

Se levanta la sesión a las 13 horas.